

Escribe Asdrúbal Aguiar: "Es Ucrania, en suma, la víctima sufrida del *Holodomor*, El Gran Terror, del Holocausto, e incluso de la catástrofe de Chernóbil. Y es apenas en 1991, hace

tres décadas, cuando les llega, como conjunto de diversidades, la posibilidad de construir un Estado unitario, libre y democrático, bajo la forma republicana. No le ha sido fácil"



24 DE FEBRERO DE 2023 >> UN AÑO DE LA INVASIÓN A UCRANIA

"Desde el inicio de la invasión hasta la fecha en que escribo esta nota (06/02/2023), los rusos han causado más de 100.000 bajas al ejército ucraniano. La lluvia diaria de misiles ha segado la vida de 30.000 civiles, entre estos a más de 500 niños. Más de 10 millones de ucranianos se han visto forzados a emigrar, entre los que se encuentran 4.3 millones de niños. Según *The Mines Advisory Group* (MAG), en Ucrania, 250.000 kilómetros cuadrados están sembrados de minas. De terminar la guerra, se tardaría años en ubicarlas y desactivarlas para salvaguardar vidas y rebaños. Es una terrible tragedia humanitaria en progreso"

EDGAR CHERUBINI LECUNA

Si vis pacem, para bellum
Flavio Vegecio (S. IV)

Immanuel Kant (1724-1804), en su obra *Hacia la paz perpetua*¹, aboga por un federalismo cosmopolita en el que verdaderas repúblicas que se sustentan en la separación de poderes, la existencia de ciudadanos libres, que a su vez controlan y regulan las instituciones del Estado, y en acuerdos con otras repúblicas crean un orden internacional en el que logran una paz perpetua entre las naciones. Las democracias liberales de la Unión Europea, si bien se asientan en esos fundamentos, deberían tener en cuenta un argumento irrefutable de Michael Doyle: "Entre las repúblicas democráticas liberales hay relaciones pacíficas, no existen guerras entre ellas, eso es cierto, pero no se puede estar en paz con las "no-repúblicas"². Doyle se refiere a aquellos países en los que no existen estructuras democráticas, que son de naturaleza totalitaria o se han convertido en estados fallidos o promotores del terrorismo, poniendo en peligro tanto la paz interna como la de sus vecinos.

Hoy, es incierto el futuro de Europa y del mundo, de nuevo en guerra. Los

El mundo en guerra



UNA LLUVIA DE MISILES SE DESPLOMA SIN CESAR EN UCRANIA

vacilantes dirigentes occidentales no anticiparon la agresión rusa a Ucrania, no se prepararon y tampoco pretenden intervenir más allá de la "línea roja" trazada por las amenazas nucleares de Putin. Este drama comenzó con la anexión rusa de la península de Crimea en marzo de 2014, lo que produjo un inesperado retorno a las tensiones de la Guerra Fría. Sin embargo, eso no perturbó la siesta de Europa, despreocupada por la defensa de sus valores y lo más lamentable, carente de estadistas y diplomáticos de altura que hubieran podido evitar este drama. La invasión del ejército ruso a Ucrania el 24 de febrero de 2022, hizo que la UE y la OTAN despertaran desconcertados, esta vez con el feroz dinosaurio gruñendo al pie de la cama. La utopía de una paz perpetua nos recuerda la máxima de Flavio Vegecio (S. IV): *Si vis pacem, para bellum*, "Si deseas preservar la paz, prepárate para la guerra".

Putin y la resurrección de la gloria soviética

Como funcionario de la KGB durante la Guerra Fría, Putin se formó en los perversos protocolos del estalinismo que moldearon su visión de la política, de allí su poder y el de las mafias que sustentan su régimen basado en un terrorismo de Estado. La invasión a Ucrania da inicio a su plan de restaurar la influencia soviética mediante la creación del "Proyecto Euroasiático (teniendo como aliados a países como Irán y China) para enfrentar la hegemonía espiritual de Occidente", como bien lo expresa su ideólogo Alexander Dugin, promotor de "la supremacía de Eurasia sobre un Occidente decadente". Siguiendo al pie de la letra la "estrategia del espejo", Putin proyecta al mundo una Rusia cercada y amenazada por Occidente. Ignorando esta inversión de papeles, algunos analistas encuentran razones para respaldar su proceder al recrear la teoría geopolítica de la amenaza a su "espacio vital" o *Lebensraum*, pero las verdades históricas son desdibujadas.

El derrumbe de la URSS no se debió a intentos de ocupación de Occidente a sus 22 millones de km², sino a causas internas de un régimen que

implosionó en 1989, cuando los países ocupados en el Este de Europa, convertidos en carcasas de horror y vilezas, pusieron fin al oprobio y al aislamiento. El derrumbe del comunismo no fue vivido como "la mayor catástrofe del siglo XX", como argumenta Putin, sino como una ansiada liberación. La pertenencia o el deseo de integrarse a la OTAN responde al principio de legítima defensa de esos países. Los que avalan las motivaciones de Putin olvidan que Rusia ha sido por décadas el promotor de la subversión y apoyo a las "no-repúblicas" que socavan las democracias occidentales. La ambición imperialista rusa representa un riesgo inminente para el mundo ante la amenaza de desatar una guerra nuclear. Esto último, nos recuerda los últimos días de Hitler, cuando percibió que la derrota era inminente promulgó el *Decreto de tierra quemada*: "Antes que el enemigo ocupe el territorio alemán, todo, sencillamente todo cuanto es esencial para la continuidad de la vida, será destruido. Todo será quemado, abatido o demolido, incluyendo los registros, los archivos, las granjas, el ganado, los monumentos, los edificios, los palacios y los edificios de ópera. Y si el pueblo alemán no está dispuesto a luchar por su supervivencia, tendrá que desaparecer también. Si nos destruyen, sepultaremos con nosotros al mundo, a un mundo en llamas"³. El de Putin, es el mismo vaciamiento de conciencia que llevó al nazismo a destruir a Europa y producir una mortandad de 90 millones de personas. Según Glucksmann, existe una matriz común entre el nazismo y el régimen soviético, al utilizar el terror como la última *ratio* en su estrategia totalitaria⁴.

La Tercera Guerra Mundial ha comenzado

Lo afirma Emmanuel Todd, antropólogo e historiador, quien brinda sensatas reflexiones sobre este conflicto: "Esta guerra empezó con dos sorpresas. Entramos en esta guerra con la idea de que el ejército ruso era muy poderoso y que su economía era muy débil. Pensamos que Ucrania iba a ser aplastada militarmente y que Rusia sería aplastada económicamente por Occidente. Pero sucedió lo con-

trario. Así que hubo una especie de malentendido. El conflicto, pasando de una guerra territorial limitada a un enfrentamiento económico global, entre Occidente por un lado y Rusia apoyada por China por otro, se ha convertido en un mundo en guerra"⁵. Sobre los errores de los analistas rusos al considerar que una sociedad corrupta y en descomposición como la de Ucrania, se derrumbaría al primer golpe, dándole la bienvenida a la Madre Rusia, "Hemos descubierto - expresa Todd - que una sociedad en descomposición, si se alimenta de recursos financieros y militares externos, puede encontrar en la guerra un nuevo tipo de equilibrio e incluso un horizonte, una esperanza. Los rusos no podrían haberlo previsto". Zelenski, fue elegido presidente con el 73% de los votos tras prometer luchar contra la corrupción; no sabemos si podrá enfrentar a estructuras mafiosas que históricamente se empoderan en medio del caos de las guerras.

Un trágico balance

Desde el inicio de la invasión hasta la fecha en que escribo esta nota (06/02/2023), los rusos han causado más de 100.000 bajas al ejército ucraniano. La lluvia diaria de misiles ha segado la vida de 30.000 civiles, entre estos a más de 500 niños. Más de 10 millones de ucranianos se han vis-

to forzados a emigrar, entre los que se encuentran 4.3 millones de niños. Según *The Mines Advisory Group* (MAG), en Ucrania, 250.000 kilómetros cuadrados están sembrados de minas. De terminar la guerra, se tardaría años en ubicarlas y desactivarlas para salvaguardar vidas y rebaños. Es una terrible tragedia humanitaria en progreso.

La inconsistencia de Europa

La política internacional se ha convertido en la enrarecida atmósfera de mesa de póker, donde astutos jugadores tratan de ganar mediante bluffs o con cartas marcadas. La diplomacia europea muestra de nuevo su secular falta de visión y sagacidad. Lo cierto es que, en esta partida, los ucranianos no desean vivir de nuevo la pesadilla soviética, por eso luchan con arrojo y patriotismo doblando la apuesta a su propia supervivencia en libertad. La situación es compleja, las Naciones Unidas (ONU), encargada de mantener la paz y el orden internacional no puede intervenir debido a que cualquier resolución del Consejo de Seguridad es vetada por Rusia y China, prerrogativa de los miembros permanentes aun siendo regímenes totalitarios. Apartando este sinsentido, la Unión Europea decidió intervenir ya que Ucrania, siendo un Estado reconocido por la ONU, tiene el derecho a recibir apoyo de otros países para su autodefensa. En relación con el envío de armamento a Ucrania, la OTAN ha demostrado vacilaciones y contradicciones al tratar de poner de acuerdo a los 30 países que componen la alianza, cuando ya es irreversible su involucramiento en la guerra. Sobre esto último, Élie Tenenbaum, director del *Centre des études de sécurité* (IFRI), afirma: "La condición de cobeligerante no existe en el derecho internacional, o eres parte del conflicto o no lo eres"⁶. A lo que Todd añade: "Ucrania se convirtió en un 'miembro de facto de la OTAN' desde la invasión a Crimea en 2014, cuando su ejército fue reforzado por estadounidenses, británicos y polacos". Por otra parte, esta guerra se ha vuelto existencial para los Estados Unidos: ambos, Rusia y EE. UU., no pueden zafarse ni retirarse del conflicto. Por eso estamos ahora en una guerra interminable, en un enfrentamiento cuyo desenlace debe ser el derrumbe de uno u otro.

Algunos analistas se refieren a este conflicto como una guerra por mandato o por encargo de Occidente, debido a que, sin formar parte de la UE ni de la OTAN y a costa del sacrificio de su pueblo, es Ucrania la que está defendiendo a Europa. ☺

edgar.cherubini@gmail.com

“
La ambición imperialista rusa representa un riesgo inminente para el mundo”

- 1 Emanuel Kant, *Sobre la Paz perpetua*, 1795. Alianza editorial, España, 2016.
- 2 Michael Doyle, *Ways of War and Peace: Realism, Liberalism, and Socialism*, 1997.
- 3 Erich From, *Anatomía de la destructividad humana*, Siglo XXI Editores, España, 1975.
- 4 André Glucksmann, *Dostoievski en Manhattan*, Ed. Robert Laffont, 2002.
- 5 Alexandre Devecchio, *Emmanuel Todd: "La Troisième Guerre mondiale a Scommencé"*, Le Figaro, 12/01/2023.
- 6 Martin Legros, *Élie Tenenbaum, Le statut de co-belligérant n'existe pas en droit international*. Philosophie magazine, 27/01/2023

24 DE FEBRERO DE 2023 >> UN AÑO DE LA INVASIÓN A UCRANIA

“Una Solución Final para Ucrania”

NELSON RIVERA

Una *Solución Final* para Ucrania. Reclama la agencia estatal rusa RIA Novosti.

**
Aprenden a velocidad de vértigo. Por ejemplo, a distinguir ciertos sonidos. Tras un corto *shhhhuuaasssss* que cae del cielo, hay que contar hasta cinco. A continuación, la explosión, su estruendo.

Pero incluso este párrafo es equívoco. Narra como si los hechos ocurriesen en dos tiempos. Para la víctima el hecho ocurre en el tiempo único de lo *pavloviano*: se lanza al piso, salta a la trinchera, cierra los ojos, impotente, cuando todavía el *shhhhuuaasssss* no ha finalizado.

**
Si lo escuchas, caerá cerca.
Si lo escuchas, lánzate al piso.
Si cayó uno, es probable que pronto caiga el segundo.
Si ya explotó, abre los ojos a ver si el incendio ha comenzado.

**
“En Borodyanka, hasta ahora sabemos que 25 adolescentes fueron violadas en grupo y nueve de ellas están embarazadas. Varios cuerpos de niños fueron encontrados desnudos con las manos atadas a la espalda y sus genitales mutilados. Un soldado ruso violó a un bebé”.

**
Una *Solución Final* para Ucrania.

**
Bajo los escombros, los cadáveres escapan a las estadísticas.

**
De los escombros, algún crujido.
Y el olor.
El olor que se levanta.
Solo el olor.
Como si fuese una materia que se pudiese tocar en el aire.

**
Pequeñas urbes de sótano.
Los niños juegan a la guerra.
Las madres hablan del hambre y de *lo que se sabe*.

**
Paso 1: destruir las tuberías.
Paso 2: distribuir francotiradores.
Paso 3: cazar ucranianos cuando salen a buscar agua.

**
Una *Solución Final* para Ucrania.

**
En la guerra nada se sabe del todo.
Todo está en camino de saberse.
Pero cuando el *puzzle* se completa, ya es tarde.

**
Redundancia.
Francotiradores que cazan francotiradores.

**
Fueron casa por casa.
Hasta el último rincón.
Insultos, golpes, gritos.
El enemigo: todo varón en edad de combatir.
Los maniataron y los sacaron a golpes.
A unos elegidos los llevaron a un garaje.
Los torturaron.
A los demás los remataron en las narices de sus familias.
Sembraron las calles de cadáveres.
Bucha.

**
Una *Solución Final* para Ucrania.

**
Hipócrates en el hospital de campaña:
¿Han debido los médicos ucranianos salvar las vidas de soldados rusos?

**
A Siberia.
Los niños secuestrados por los rusos y deportados.

**
Los tanques pasan sobre los cuerpos.
Y sobre las lápidas del cementerio.

**



CIEGO Y SORDO/ @VASCO SZINETAR



EL ALUMNO Y SU MAESTRO / @VASCO SZINETAR



CHAMPAÑA RUSA / @VASCO SZINETAR

Un montón de materia sanguinolenta.
¿Qué es? Pregunta el reportero.
La señora Ilya y su nieto.

**
La guerra es la desaparición del orden del tiempo.
No es posible saber cómo han ocurrido las cosas.
Qué fue primero.
Si la bomba.
O la alarma.

**
En los barrios que fueron arrasados por los misiles, sobreviven unos poquitos seres solitarios.
Nada se sabe de ellos.
Salvo los gritos en la noche.

**
Una *Solución Final* para Ucrania.

**
La guerra liquida las matemáticas. Las despoja de naturaleza. Las precisiones desaparecen para abrir el campo a las estimaciones. A los rangos. Al temblor de las aproximaciones.

**
Agotamiento bélico.
Hombres, transportes, armas, infraestructuras.
Todo empujado a sus límites.
La guerra.

**
Te puedes esconder de los hombres.
Pero no de sus armas.

**
“Ucrania debe desaparecer junto a su presidente”.

Selim, biznieto de Stalin.

**
Cada bala rusa lleva un nombre.
La mía me anda buscando.
Y me encontrará.

**
Una *Solución Final* para Ucrania.

**
Todavía están contando las víctimas ejecutadas en los alrededores de Kiev.

Todavía están contando los cadáveres lanzados a las fosas comunes.
Todavía.

**
Ahora sé lo que es el odio.
Lo sabemos todos.

**
Mi esposo está en el turno.
¿El turno?
Cinco días y cinco noches seguidas de combate.
Cinco días en la zona roja.
Cinco días donde todo estalla.

**
El apellido de nuestra familia debería cambiar.
Deberíamos llamarnos Partisanos.

**
Mensaje de Mijail Tkach, carnicero de Bucha.
“Tan pronto como vuelva sabrás que estoy en tu tierra para matarte a ti y a los apuestos muertos andantes”.

**
En el contrato firmado por Mijail Tkach se listan sus deberes: asesinar, mutilar y violar ucranianos.

**
El plan de invasión evita los eufemismos.
“Realizar ejecuciones sumarias cuando sea oportuno”.

**
La guerra es el tiempo de pensar el tiempo.
En la paralización de la vida.

**
“Del destino no se escapa”.

**
No tienen honor.
“Son capaces de atacar a mujeres y niños.
Honor solo tiene el que lucha contra soldados”.

**
A 5 pasos de su casa la ametrallaron.
Dos ráfagas.
Una sobre los 8 meses de su embarazo.
Una segunda sobre su cuello.
El que dobló cuando vio que su vientre sangraba.

**
El delator envía las coordenadas de sus vecinos.
Se aleja de su casa.
Caen los misiles.
Regresa y revisa las ruinas.
A veces se salvan algunas cosas.
Un par de zapatos.
Un clarinete.
Dos monedas.

**
Una *Solución Final* para Ucrania.
Reclama la agencia estatal rusa RIA Novosti.

**
La fórmula es esta: a cada mes de guerra corresponde un año de desminado.
Multiplique ciudadano lector.

**
Hay que actualizar Google Maps.
Quitar pueblos enteros que han sido borrados del mapa.

**
Un Google Maps de la destrucción.
De escombros y cadáveres de civiles.

**
Fosas comunes.
Donde apareció una, dos.
Donde encontraron dos, cuatro.
Y así.

**
Un Google Maps de las fosas comunes.

**
Un Google Maps de las minas bajo la nieve.

**
Un Google Maps de los crímenes de guerra.

**
Un Google Maps de la *Solución Final*.

(Continúa en la página 3)



“Una Solución Final para Ucrania”

(Viene de la página 2)

Entre la primera y la segunda bomba, el vértigo.
Nueve segundos.
A veces diez.
Hay que correr,
aunque no se sepa hacia dónde.

**
Dice un soldado ruso, en una grabación.
Primero se pregunta a los ucranianos.
Y, de inmediato, se dispara.

**
Herida, la conducen a un hospital.
En la ambulancia, un funcionario la entrevista.
Ha perdido la familia.
La casa.
La calle donde creció.
Los amigos.
El mundo.
Le preguntan: ¿Cómo podemos ayudarte?
Dame un abrazo.

**
Mientras las violan:
“Basura, perraputa,
para que no vayas a parir niños ucranianos”.

**
Calle Yablunska, Bucha.
Más cadáveres que árboles.
Más cadáveres que piedras.
Más cadáveres que casas.
En un pedazo de calle.
80 metros, 20 muertos.
Hombres maniatados, civiles.
Ejecutados el 6 de marzo de 2022.
Sus cuerpos
más de un mes tirados en la calle.
Ahora la llaman Avenida de los Muertos.

**
Una *Solución Final* para Ucrania.

**
Los francotiradores se apropiaron de esa escuela.
Y allí se instalaron.
Encendían fogatas con los pupitres.
Avisaron que le volarían la cabeza a quien se asomara.
Estuve 23 días gateando.
A oscuras.
Siempre gateando.
Hasta que le prendieron fuego a la escuela
Y se fueron.

**
Los francotiradores se apropiaron de esa escuela.
Y allí se instalaron.
Encendían fogatas con los pupitres.
Avisaron que le volarían la cabeza a quien se asomara.
Estuve 23 días gateando.
A oscuras.
Siempre gateando.
Hasta que le prendieron fuego a la escuela
Y se fueron.

**
Dicen que las dos chicas están sepultadas en la piscina municipal.
Las botaron en unas bolsas negras.
Al rato llegaron unos camiones con escombros
Y se los echaron encima.
Después comenzó a nevar.
Piscina de cascotes y lodo.
Los cadáveres siguen allí.
No tienen ni nombre.

**
Una *Solución Final* para Ucrania.

**
Quemaron mis recuerdos.
Lo único que tenía.

**
Disparaban contra los edificios vacíos.
A lo largo de varias cuadras.

Como si el enemigo fuese la ciudad misma.
Con o sin personas.

**
Entonces decidí regresar a mi casa
a buscar los álbumes donde están mis recuerdos.
No quedó nada.
Nada es nada, señor.
Estaba todo chamuscado.
Quemaron mis recuerdos.
Lo único que tenía.

**
El café abre otra vez sus puertas.
Dos ancianos se explican,
uno al otro,
la diferencia en el sonido de los misiles.

**
En su cocinilla, freía 400 empanadas en la mañana
y 400 empanadas en la noche.
Y las enviaba al frente, a 18 kilómetros.
Un espía la marcó.
Cuando cayó el misil
había salido a buscar aceite.

**
Putin paga entre 20 y 25 dólares por delación.
Eso sí: se exige que las fotografías sean nítidas.
Y las coordenadas, perfectas.

**
Bajo los escombros, los cadáveres escapan a las estadísticas.
El olor.
Solo el olor.

**
El niño corre hacia el pozo del agua.
El pequeño balde vacío se bambolea en su brazo derecho.
Tras el disparo,
perplejo,
ve que su pie pende de la pierna.
Entonces cae desmayado.

**
Crímenes de guerra.

**
Una *Solución Final* para Ucrania.

**
Dnipro.
Goteo estadístico.
A medida que despejan las ruinas,
más víctimas.
Y más.

**
Como si los muertos se escondieran bajo las piedras.

**
La extenuación lo borra todo.
Borra al pensamiento.
Y al cansancio mismo.
Se cruza un límite en el que el cuerpo es otra cosa.
No cuerpo.
Animal que mata y huye de las balas.

**
El frío.
Estaban acostados bajo una gruesa manta.
El estallido los expulsa de la cama.
El edificio vibra como si fuese a partirse.
El ruido es atronador.
Más gritos. Se visten.
El polvo entra por debajo de la puerta.
El hombre se levanta, se tambalea y se pone en movimiento.
Abre la puerta del apartamento ubicado en el piso 9.
Ya no hay nada.
Ni pared.
Ni pasillo.
Ni escaleras.
Solo el polvo y una luz incierta.

**
A lo largo de la guerra, han vivido en tres lugares distintos.
Todos derribados por los misiles de Putin.

Saca un trébol de cuatro hojas,
envuelto en un pequeño sobre celofán.
Me protege.
Prometí no separarme nunca de él.

**
Mientras las violan:
“Basura, perraputa,
para que no vayas a parir niños ucranianos”.

**
No soy nazi.
Mis hijos tampoco.
Somos campesinos ucranianos.
Por eso cogimos las armas.
Como mis abuelos, mis padres y ahora mis hijos.

**
Tres, cuatro, cinco violadores.
Con las botellas en la mano.
Mientras uno violaba, el otro apuntaba al marido.

**
Una *Solución Final* para Ucrania.

**
Nos dijeron que los ucranianos eran bolsas de mierda.
Y que debíamos reventar esas bolsas a balazos.

**
“En Borodyanka, hasta ahora sabemos que 25 adolescentes fueron violadas en grupo y nueve de ellas están embarazadas. Varios cuerpos de niños fueron encontrados desnudos con las manos atadas a la espalda y sus genitales mutilados. Un soldado ruso violó a un bebé”.

**
Crímenes de guerra.

**
La guerra es la huida.
El latido irrefrenable de la preparación.
De la partida.
Del camino.

**
Un montón de materia sanguinolenta.
¿Qué es? Pregunta el reportero.
La señora Ilya y su nieto.

**
El proyectil cayó a 12 kilómetros de Kramatorsk.
Zona rural, apenas habitada.
Cuatro precarias viviendas, habitáculos de campesinos pobres, cayeron tras la onda expansiva.
Con un proyectil semejante mataron a 57 personas y dejaron a más de 100 heridos.
El cráter es ahora una atracción turística: el hueco tiene 8 metros de profundidad.

**
Creía que cuando esos soldados rusos, tan jovencitos, se darían cuenta de lo que hicieron.
Se arrepentirían.
Creí eso porque también soy ortodoxa.
Pero no.
Volvieron y fue peor.
Violaron y degollaron a seis.
A seis.
Por nada.

**
La guerra es la pobreza. Consiste, por ejemplo, en recoger los restos de los misiles, como chatarra reutilizable, y venderla.

**
La espera en las trincheras.
Solo el silencio de las lombrices.

**
Crímenes de guerra.

**
Se muere:
De bomba.
De bala de francotirador.
De ejecución sumaria.
De ametrallamiento en la calle.
De inhalación de gases tóxicos.
De infección.
De quemaduras.
De dolor.
De violación y vergüenza.

De hambre.
De sed.
De frío.
De formas inexplicables.
La muerte es un catálogo.

**
Casa por casa.
Los hombres deben despojarse de la ropa del torso.
Quien tenga un tatuaje militar es fusilado en el acto.

**
A las 10:30 am del 8 de abril de 2022, casi 4 mil inocentes aguardaban por trenes en la estación de Kramatorsk.
Querían huir. Había ruido.
Dos misiles rusos cayeron sobre la estación.
Bombas racimo.
Antes de que comenzaran los gritos de dolor, el instante de silencio que certifica que la muerte ha llegado desde el cielo.
Dice el parte: 5 niños y 54 adultos.
Muerte. Sangre por todas partes.
Brazos y piernas destruidos por la explosión.
A continuación, los cirujanos.
Amputan.
Amputan.
Amputan.

**
Crímenes de guerra.
Netos. Irreversibles.
Crímenes para siempre.

**
Dijo Putin: fueron los ucranianos.
Les lanzaron los misiles para acusarnos.

**
Ahora la llaman “la estación de la muerte”.

**
Una *Solución Final* para Ucrania.

**
Azatbek Omurbekov, carnicero de Bucha: “El arma no es lo más importante aquí. El templo es el lugar donde podemos confesarnos y prepararnos para nuestras próximas acciones. Gracias al Todopoderoso, hemos alcanzado las alturas que hemos alcanzado”.

**
“Han hecho un safari con los civiles de Bucha”.

**
Las manos atadas a la espalda.
En la mano derecha, un pañuelo blanco.
Y un tiro en el cráneo.
A cuatro centímetros dice el forense.

**
Bombas que funden la materia.
Los cuerpos.
Los colchones.
Hasta la misma morgue.
Hospital materno-infantil de Mariupol.

**
89 bombardeos en un día.
89.
Jarkov.

**
Guerra contra los indefensos.
Los desarmados,
los impotentes,
los perplejos.
La *Solución Final* contra Ucrania.

**
Mientras las violan:
“Basura, perraputa,
para que no vayas a parir niños ucranianos”.

**
La guerra es catástrofe demográfica.
Reporte al 22 de abril:
En Pokrovsk, de 103 mil quedaban 20 mil habitantes.
En Kramatorsk, quedaban 40 mil de 220 mil habitantes.

(Continúa en la página 4)

“Una Solución Final para Ucrania”

(Viene de la página 3)

65% de los cuerpos tienen las balas en la cabeza.
O entre los ojos.
A 50 centímetros, 60 u 80.
La regla: a menos de un metro.

**
Primero la bala.
A continuación el fuego.
Pero es inútil.
El hueco en el cráneo sigue allí.
Y seguirá.

**
La orden:
A los que hacen cola en el pozo de agua,
a las piernas.
Impedir que vuelvan.

**
Sufrimos de hambre en el verano.
Pero el hambre en el invierno no es hambre.
Es una bestia que muerde en el estómago.

**
Un mes estuvieron los cadáveres en la calle.
Calles patrulladas por los rusos.

**
Minas bajo los cadáveres.
En lo que los voluntarios levantan el cadáver,
dos o tres nuevos cadáveres.
Como si el cadáver llamara a otros cadáveres.

**
El misil devora.
Desaparece.
Esfuma.

**
El hambre.
Perros y gatos que devoran el cuerpo de sus
amos.

**
200 dólares por dejar constancia que fue el
ejército ucraniano.
Basta con firmar.
El oficial ruso lleva los billetes verdes en el
bolsillo de su chaqueta también verde.

**
No había sino el agua de la piscina.
Y sobreviví.

**
Se alistaron como voluntarios.
Y no dijeron quien cuidaría de los animales.
Ni quien se ocuparía de la siembra.

**
La mina espera.
Invisible. Impasible.
En silencio.

**
Debajo de los escombros solo hay escombros.
Escombros de un lado, del otro y más allá.
Pero al excavar, los escombros siguen allí.
Como si el mundo solo fuesen escombros.
Hasta el final.

**
La guerra es la vulnerabilidad de la materia.

**
De los crímenes de guerra
No se salvan ni las piedras.

**
En realidad, son dos guerras las de Putin:
Una enfrenta a su poderoso ejército contra mi-
litares y voluntarios ucranianos.
La otra es una guerra de aplastamiento de la
condición humana: feroces, borrachos y dro-
gados, alentados por la propaganda y arma-
dos, soldados rusos ejecutan, violan, queman,
roban, compiten al tiro al blanco contra civiles
indefensos.

**
Gana el que reviente la cabeza de un anciano
que pasa por allí.
Del anciano que cojeaba.

**
Nunca más volvió el agua.
Por eso hemos sacado las bañeras a la calle.
Y rezamos.
A ver si entre el ruido de las bombas,
alguien nos escucha en el cielo.

**
Una *Solución Final* para Ucrania.

**
Cuando estalla, la bomba de racimo libera
centenares de municiones que porta en su interior.

Expresión pura del azar, de lo indiscriminado.
Imposible saber hacia dónde se dirigirán los
proyectiles.
Imposible calcular si hay alguna probabilidad de
sobrevivir.

**
Tiene cuatro años y está en el parque con sus
padres.
La bomba de racimo estalla a unos 100 metros.
El padre alcanza a cubrir a la niña con su
cuerpo.
La pequeña ve a la madre tirada sobre el charco
de sangre.
Vamos a casa papá, mamá está muerta y la
gente está muerta.

**
Crímenes de guerra.

**
Vulneración masiva de los vulnerables.
Ratificación de la impotencia del civil.
La precariedad irremediable del desarmado.
La guerra.
Solución Final.

**
900 kilómetros desde Kiev hasta la frontera
con Polonia.
Los cuidé como si cada una fuese una persona.
Dice el militar a cargo de la unidad que escol-
tó 50 obras de arte para la exposición *En el ojo
del huracán*.

**
Matan al entrar. Y al salir.
A la llegada: los tanques, los misiles,
la entrada de las tropas en ciudad.
A la salida, como en Borondyanka:
violaciones, ejecuciones masivas, fosas
comunes.

**
La vulneración de los vulnerables.
Violación de lo inviolable.

**
Bombas fósforo.
“Al entrar en contacto con el oxígeno a más de
30 grados genera una conflagración muy difi-
cil de apagar. Sus efectos en las personas son
profundas, extensas y dolorosas quemaduras
de segundo y tercer grado que no cesan hasta
que no queda oxígeno, por lo que pueden llegar
a consumir hasta los huesos”.

**
Crímenes de guerra.
Solución Final.

**
“En Bucha hemos visto la humanidad hecha
pedazos”.

**
Hay una medicina del subsuelo.
Médicos y paramédicos. Y unas pocas
linternas.

**
Ametrallaron la ambulancia hasta que adqui-
rió la forma de la chatarra.
Adentro: el conductor, el cuerpo de la doctora y
del paciente, fusionados con la chatarra.

**
Putín victorioso.
Solución Final.

**
Avdiivka.
24 de diciembre.
La anciana lleva un pequeño ramillete de flo-
res en las manos.
Camina hasta el portón destruido de la fábrica
de coque.
Del coque vive el pueblo.
Se agacha y lo deja. Se persigna y regresa.
Explica: Van 516 bombardeos y la fábrica
sigue.
Adentro está mi hijo trabajando.
Pido a Dios que lo siga protegiendo.
Hasta el final.

**
Mi hermana y yo hemos llenado casi 600 sacos
de tierra.
Nosotras también estamos en guerra.
Contra los asesinos.

**
Me salvé.
Hubiese sido la muerta número 11.
Me avergüenza decirlo.
Sentí alivio. Pero es la verdad.
Me faltaban unos metros para llegar a la
parada
cuando me di cuenta de que había dejado mi
pastilla.



Me di media vuelta.
Al llegar a la esquina caí.
No sabía dónde había caído la bomba.
No podía abrir los ojos.
Un hombre vino y me levantó.
Solo había una nube gris, hedionda.
La voz no me salía.
Me toqué la cabeza a ver si tenía sangre.
Entonces escuché que alguien gritaba: la pa-
rada, la parada.
Los diez eran mis vecinos.
Fundadores del barrio.
Inocentes.
No sé por qué Dios me protegió.
Debe ser que tengo una misión que cumplir.
Putín es mi mal pensamiento.

**
Crímenes de guerra.

**
Más de 16 mil menores han sido secuestrados
y deportados.
A Rusia.
Más de 16 mil.

**
Dígame a Putín que no soy su enemiga.
Solo una madre.
Y mi hijo tampoco es su enemigo.
Es un niño.
Solo un niño.

**
Las semanas, los meses.
Olor que no termina de desaparecer.
Los cadáveres bajo los escombros.

**
El paramédico le insiste a la anciana.
Hay que salir de aquí ahora mismo.
No puedo.
No encuentro mi almohada.

**
Alguien dijo: por allí se escucha el llanto de un
bebé.
Durante 48 horas los rescatistas quitaron los
escombros.
Hasta llegar a la escena primordial de la vida.
Al milagro.

La madre y la criatura nacida bajo los escombros.

**
La criatura nacida bajo los escombros.

**
Volaba a ras del piso para eludir los radares.
Niebla espesa.
No había luces en la zona.
Tres vueltas sobre sí mismo.
El helicóptero se desploma sobre la guardería.
Entre los 14 muertos, 3 niños.

**
Ya no somos maestros.
Somos misioneros a punto de perder la vida.

**
Zelenski: En la guerra no hay accidentes.

**
La bomba arcoiris.
No mata (no, de forma directa).
Basta con hacerla explotar a una altura entre
20 y 600 kilómetros sobre la tierra.
Ella despliega un amplio paraguas: un Pulso
Electromagnético Táctico.
Libera una especie de tormenta de electrones.
A continuación la ciudad se apaga.
Todo se apaga. Las señales. Los sistemas eléc-
tricos. Las telecomunicaciones.
El apagón absoluto.

**
No me iré.
Entre vivir en un campo de refugiados
y vivir entre estas ruinas que ve aquí, me que-
do aquí.
Aunque caiga otro misil.
Soy de aquí.
Es mi lugar.

**
Descubres cuánto miedo, que no conocías, alber-
gas en tu cuerpo.
Descubres cuánto amor, que no conocías, alber-
gas en tu cuerpo.
Y hay una hora donde miedo y amor se
enfrentan.
De eso trata la historia de las víctimas de una
guerra. ☹

24 DE FEBRERO DE 2023 >> UN AÑO DE LA INVASIÓN A UCRANIA

En Ucrania se decide el choque de civilizaciones

"Despertamos ante un drama que casi dura una década y nos sorprende en su giro, al formalizar Rusia una vieja guerra como guerra convencional en plena era digital, resucitando en el imaginario –acaso deliberadamente y para despertar en la conciencia colectiva apegada a la filmografía hollywoodense– los fantasmas del siglo XX. Es, como lo creo, lo que concita nuestra atención del evento, extrayéndonos del metaverso que nos mantiene como presas"



KIEV, UCRANIA / PERFIL

ASDRÚBAL AGUIAR A.

¿Qué saldo nos quedará y le quedará a Occidente, es la pregunta pertinente, de la guerra en curso de Rusia contra Ucrania, una nación "asociada" a la Unión Europea desde 2014?

Deja ya incidencias alimentarias y energéticas a nivel mundial, compromete el avance "hacia la neutralidad climática" en medio de un "mosaico desordenado de poderes" que, de suyo, cuestiona el poder real actual de Estados Unidos y la vieja Europa, como lo admite desde Davos el pasado 18 de enero el canciller alemán, Olaf Scholz.

El "acto de agresión" de Rusia contra Ucrania, que así lo califica la Asamblea General de Naciones Unidas en su "período extraordinario de emergencia" del 1° de marzo de 2022, siguiéndose por la definición adoptada a propuesta de la antigua Unión Soviética (A/RES/3314-XXIX de 14 de diciembre de 1974), a saber, por constituir "el primer uso de la fuerza armada por un Estado en contra de la Carta" de San Francisco y del párrafo 4 de su artículo 2, ha provocado un verdadero quiebre histórico. Es monumental. Tendrá efectos planetarios, sin lugar a dudas: "la guerra nos está afectando a todos", señala el premier de los germanos.

Es, por una parte, el punto de cierre de una guerra anterior en curso, prorrogada y no atendida con prontitud y eficacia. Sumaron 13.000 los muertos y fueron 30.000 los heridos en 2015, cuando se reúne por segunda vez el llamado Cuarteto de Normandía que busca resolver sobre el conflicto bélico en el este de Ucrania. Y la comunidad internacional se ha revelado incapaz de conjurarlo. Es la "agresión a Ucrania", además y por la otra, la culminación de un largo proceso de transformación integral del orden jurídico y político internacional iniciado en 1989, hace tres décadas. China y Rusia han puesto sus

cartas sobre la mesa desde el 4 de febrero de 2022. Se abre, quiérase o no, una "era nueva" en las relaciones internacionales, tal y como lo sostienen desde sus perspectivas las mencionadas potencias en su Declaración Conjunta de Pekín. ¿La gobernanza global se ejercerá desde Shanghái?

Más allá de abordar los incidentes de la conflagración en curso, los jefes de Estado y gobierno, suscriptores de la Declaración de Versalles de 10 y 11 de marzo siguientes y la Declaración de la OTAN del 24 de marzo, no son extraños a este quiebre llamado "epocal". En Ucrania se defienden "nuestros valores compartidos de libertad y democracia", reza la primera, en tanto que la segunda acepta que "la guerra no provocada de Rusia (...) representa un desafío fundamental a los valores y normas que han llevado seguridad y prosperidad a todos en el continente europeo".

La guerra contra Ucrania, sobre todo, es el desencadenante de una cuestión más de fondo, geopolítica e identitaria a la vez, en un siglo que como el actual se da en prohiar de construcciones ciudadanas y territoriales tras las que sólo restan proximidades culturales, allí donde las naciones conservan a sus culturas. "Moscú considera a Ucrania parte de su identidad y de su espacio de influencia y cuyo control juzga vital para su seguridad", comenta Guillermo Pereira, editor de audiencias de *El Cronista* (23 de marzo de 2022).

Ese "infierno en la tierra", como este lo describe, deja costos irreparables que jamás olvidarán sus víctimas, ni siquiera una vez como cese la conflagración en curso, en la que intenta mediar el antiguo imperio otomano, la Sublime Puerta. Dicen también hacerlo los chinos, simulando ser extraños a lo que ocurre.

Entre tanto, inmersos en trivialidades y pugnas estimuladas deliberadamente por el progresismo globalista y los discípulos de Antonio Gramsci y Theodor Adorno (Darío Enrique

Cortés C., "Neomarxismo y revolución cultural", *Utopía y praxis latinoamericana*, Año 24, número Extra 3, 2019), los americanos y europeos llegamos a la escena ucraniana habiendo dilapidado la larga transición que inaugura la caída de la Cortina de Hierro y cierra el Covid-19; muy propicia esta para la renovación de un orden internacional en mora, el de 1945, sustentado sobre la experiencia del Holocausto.

Presenciamos esta vez, debilitados en nuestras raíces, los angloamericanos y latinos, un bautismo de sangre del orden global que emerge a partir de la medieval Rus de Kiev, madre de los rusos y teatro de los desencuentros. Despertamos ante un drama que casi dura una década y nos sorprende en su giro, al formalizar Rusia una vieja guerra como guerra convencional en plena era digital, resucitando en el imaginario –acaso deliberadamente y para despertar en la conciencia colectiva apegada a la filmografía hollywoodense– los fantasmas del siglo XX. Es, como lo creo, lo que concita nuestra atención del evento, extrayéndonos del metaverso que nos mantiene como presas.

La declinación de nuestras raíces judeocristianas y grecolatinas, la banalización de nuestras concepciones políticas y la democracia, al punto de inventarnos la categoría de lo iliberal, así como el hábito corriente de destruir estatuas, quemar iglesias, forjar identidades al detal y avergonzarnos de nuestra memoria, sin embargo, no nos permite mirar más allá y apreciar el hecho ucraniano en sus reales dimensiones. Nos encontramos en la hora del Dios Jano.

Ucrania, hasta ayer la veíamos como ese patio trasero, puente con el Oriente, que acaso solo ha servido para desandar los enconos partidarios de Donald Trump y Joe Biden. Uno, por tener intereses dinerarios con el depuesto presidente ucraniano Viktor Yanukóvich, socio de Putin, el otro por presionar al sucesor, Vo-

lodimir Zelenski, para que le ofrezca pruebas de lo anterior. Pero el poder nuclear –quince reactores– es la verdadera manzana de la discordia que mueve al régimen ruso de Vladimir Putin, arguyendo a su favor el peso de la historia de su nación y la unidad de su cultura.

El Parlamento Europeo ya había condenado en 2014 –no ahora en el fragor de la guerra– "la violación por parte de Rusia de la soberanía e integridad territorial de Ucrania y pide a Rusia que ponga fin con carácter inmediato a todo tipo de violencia". La Asamblea de la ONU, que hoy condena el "acto de agresión" ruso ante similar hipótesis y con lenguaje sibilino había instado (Resolución A/RES/75/29 del 7 de diciembre de 2020), sin resultados, "a la Federación de Rusia, en su calidad de potencia ocupante, a que retire sus fuerzas militares de Crimea... y ponga fin sin demora a su ocupación temporal del territorio de Ucrania".

La condena actual por la ONU de "la declaración hecha por la Federación Rusa el 24 de febrero de 2022 de una

“

La guerra contra Ucrania, sobre todo, es el desencadenante de una cuestión más de fondo, geopolítica e identitaria a la vez”

'operación militar especial' en Ucrania" y el exigir que "la Federación de Rusia ponga fin de inmediato al uso de la fuerza", votada afirmativamente por 141 Estados parte sobre 5 votos en contra –Rusia, Bielorrusia, Siria, Corea del Norte y Eritrea– mediando 35 abstenciones, en modo alguno significa, téngaselo presente, que el orden mundial nacido tras la Segunda Gran Guerra hubiese resucitando, ahora sí, sobre bases más sólidas. No nos engañemos.

La misma Declaración de Versalles mencionada no es ajena a la sustancia de la cuestión: "La guerra de agresión rusa constituye un vuelco descomunal en la historia europea", afirma. Y admite que el desafío presente es estar a la altura "en esta nueva realidad, protegiendo a nuestros ciudadanos, nuestros valores, nuestras democracias y el modelo europeo". Salvo USA, los americanos del norte, centro y sur; de conjunto y como parte de Occidente, ante la realidad de la guerra declarada por Rusia contra Ucrania aún permanecemos a la zaga, sin narrativa propia, salvo la de sobrevivir y amoldarnos a las realidades. Ello también cabe observarlo, pues los efectos de la guerra y el advenimiento probable de un orden nuevo, que aún estimamos como cosas distantes, los cargaremos a costas todos cuando menos durante dos generaciones, hasta el 2049.

En los días previos a la agresión a Ucrania, desde Beijing le han dicho al mundo Putin y Xi-Jinping sobre sus reglas para la gobernanza global y sobre el valor particular que le asignan a la libertad. A buen seguro que las harán presentes durante los esfuerzos de negociación de la paz que se adelantan sin resultados, mientras el primero buscará afianzar su estatus quo sobre Crimea y Sebastopol. Perdiendo la guerra, la puede ganar Putin.

El mundo sino-ruso nos mira con desprecio a los occidentales, convencidos de que hemos renunciado a los valores de nuestra milenaria civilización luego del esfuerzo de disolución que de nuestras culturas ellos mismos han estimulado a partir de 1989; por lo que nos espentan, ensoberbecidos, que unidos al Oriente de las luces y por conservar este "un rico patrimonio cultural e histórico" y "tradiciones democráticas (...)" que se basan en miles de años de experiencia", son los llamados a sustituir al Occidente de las leyes, para darle estabilidad definitiva a la gobernanza global.

En la más reciente edición de mi *Código de Derecho Internacional* (UCAB/Editorial Jurídica Venezolana, 2021) –estas notas las extraiigo del mismo– abordo este contexto distinto que se sobrepone a las relaciones internacionales del momento dominándolas y a propósito de la globalización en curso. La Unión Soviética, el ingreso de la Humanidad a la tercera y cuarta revoluciones industriales, la digital y la de la inteligencia artificial, el Covid-19 y ahora a la guerra geopolítica planteada por Rusia con su invasión a Ucrania, son los acicates.

Como referencia al margen y para muestra de la ineficacia sobrevenida del orden internacional en vigor a partir de 1945, al punto que los sucesos que sobre la cuestión ucraniana se acumulan desde 2013 y lo trasvasan –obra de la señalada deconstrucción: "Lo stato é ormai troppo grande per le cose piccole e troppo piccolo per le cose grandi", dice Luigi Ferrajoli (*La sovranità nel mondo moderno*, Milano, 1995)– pondérese como indicativo el "daño transfronterizo resultante de actividades peligrosas" como las desarrolladas en un laboratorio de Wuhan desde donde emerge la pandemia de 2019. Su información la ha proscrito China: "la ciencia no tiene fronteras, pero los científicos tienen una patria", afirma Xi-Jinping (*Los Angeles Times*, junio 28, 2021). Deja el gravoso saldo de 6.094.320 muertos, siendo mayor para Occidente con 4.576.863 de víctimas fatales, cuyo un único paralelo lo es cuantitativamente la Shoah, la llamada Solución Final bajo el régimen nazi.

(Continúa en la página 6)

En Ucrania se decide el choque de civilizaciones

(Viene de la página 5)

Pues bien, a la hora y antes del alabonazo de la guerra en curso y en la antesala de Occidente, como expresión de ese proceso de relativización cultural que invade al mundo de lo jurídico y político, ningún Estado que forme parte de la ONU se ha atrevido a reclamar o reivindicar la autoridad del derecho internacional sobre la cuestión de la pandemia universal. Ninguno le ha exigido a China le provea a la humanidad de un resarcimiento justo e integral, por el riesgo objetivo que la ha dañado de modo irreparable.

Se trata entonces –a partir de lo señalado por el encuentro citado de Versalles: “Rusia trajo de vuelta la guerra a Europa”– de sopesar y de verificar en la circunstancia *ex novo* del desenlace de la guerra de aquella contra Ucrania, si en el oeste del mundo, usando la metáfora del bosque, además de cambiar este y como todo árbol a sus hojas según los tiempos, asimismo se ha decidido que sus raíces se sequen.

En el instante dilemático en el que toma cuerpo la conflagración en los predios orientales de Europa y en la que se ha involucrado, inevitablemente, así sea de un modo indirecto, el mundo occidental, media lo dilemático y esencial: no se equivocaba Huntington al advertir sobre el “choque de civilizaciones” (Samuel Phillips Huntington, “The Clash of Civilizations?”, *Foreign Affairs*, vol. 72, no. 3, 1993). No se trata, pues, de meros juegos bastardos y de orden geopolítico los que hayan dado origen y estén comprometidos con la agresión a Ucrania; más allá de que la chispa la haya encendido otro feligrés del “mal absoluto”, diría Hanna Arendt: “Sabe que la política moderna gira en torno a una cuestión que, hablando estrictamente, nunca debería entrar en la política, la cuestión del todo o nada: del todo, que es una sociedad humana dotada de posibilidades infinitas, o de la nada exactamente, es decir, el fin de la humanidad” (Fina Birulés, compiladora, *Hanna Arendt, El orgullo de pensar*, Barcelona, Gedisa, 2006). Lo ha dicho Vladimir Putin: “Para nuestro país esto es, en última instancia, una cuestión de vida o muerte, una cuestión de nuestro futuro histórico como pueblo. Y esto no es una exageración, es cierto”, declara al momento de anunciarle al mundo y los rusos de su acto de agresión, que llama “operación militar especial” o “responsabilidad de proteger (R2P)”

Conocer esto y auscultarlo a fondo no es baladí. De ello dependerá, al término y como se espera, que Vladimir Putin sea derrotado en su “guerra convencional” pero de una manera cabal; pues perdiendo la guerra que ha emprendido, su narrativa, la que concertara con China “sobre las relaciones internacionales que entran en una nueva era”, puede ganar la guerra, repito. La razón de poder volverá por sus fueros y quedará derogada para lo sucesivo la “razón de humanidad”.

El Manifiesto Conjunto de Beijing del pasado 4 de febrero no escatima en párrafos al respecto. Solo esperaban sus autores de un terreno abonado para fijar sus premisas ¿a través de las negociaciones sobre la paz en Ucrania?: “A medida en que aún continúa la pandemia de la nueva infección por coronavirus, la situación de seguridad internacional y regional se complica y el número de desafíos y amenazas mundiales crece día a día (...) Rusia y China se oponen a los intentos de fuerzas externas de socavar la seguridad y estabilidad en sus regiones adyacentes comunes, y tienen la intención de contrarrestar la interferencia (...) en los asuntos internos de los países soberanos bajo cualquier pretexto”, dice lo declarado por estas antes del estallido formal de la guerra.

La crucial y severa reflexión que hiciese desde el parlamento alemán Joseph Ratzinger, Papa emérito, en 2011, a tres años de que los rusos invadiesen a Crimea y Sebastopol y acaso avizorando su final desenlace

como la contumacia rusa ante Naciones Unidas, ahora se actualiza (*Benedicto XVI, Habla sobre vida humana y ecología* / Pablo Blanco y Emilio García Sánchez, editores, Madrid, Palabra, 2013, pp. 42 ss.):

“Quita el derecho y, entonces, ¿qué distingue el Estado de una gran banda de bandidos?, dijo en cierta ocasión San Agustín (...) Servir al derecho y combatir el dominio de la injusticia es y sigue siendo el deber fundamental del político. En un momento histórico, en el cual el hombre ha adquirido un poder hasta ahora inimaginable, este deber se convierte en algo particularmente urgente. El hombre tiene la capacidad de destruir el mundo. Se puede manipular a sí mismo. Puede, por decirlo así, hacer seres humanos y privar de su humanidad a otros seres humanos. ¿Cómo podemos reconocer lo que es justo? ¿Cómo podemos distinguir entre el bien y el mal, entre el derecho verdadero y el derecho solo aparente?”.

Siguiendo a Martii Koskenniemi, (*Il mite civilizzatore delle nazioni. Ascesa e caduta del diritto internazionale 1870-1960*, Bari, Editori Laterza, 2012), puedo decir que “la visión de la esfera internacional como espacio social único está siendo suplantada por una comprensión del mundo fragmentada, o caleidoscópica, que crea nuevas configuraciones espaciales y temporales donde lo particular y lo universal resultan completamente confusos”, incluido el principio ordenador de la inviolabilidad de la dignidad de la persona humana.

Es este, sin lugar a dudas, el desafío que se le planteará a la comunidad internacional o el terreno en el que habrá de trillar de modo especial Occidente al momento en que haya de resolver sobre esta inédita guerra convencional, auspiciada por dos potencias cuyo único propósito es, como lo han dicho en su Manifiesto, “defender los resultados de la Segunda Guerra Mundial y el orden mundial existente de la postguerra”: el geopolítico estrictamente.

No por azar, vuelven sobre el rescate chino de Taiwán, “parte inalienable” de su nación y el control por la Federación de Rusia sobre los espacios que tuvo bajo la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), como el ucraniano. Lo que consideran justificado sus respectivos gobernantes, por lo demás, dado que, según ellos, “ha surgido –en virtud de la transformación de la arquitectura de la gobernanza global– una tendencia hacia la redistribución del poder en el mundo”. Y se han adelantado,

con toda crudeza, a la repartición por la fuerza.

Ucrania, no lo olvidemos, es una unidad inestable de diversidades históricas, de mestizajes entre distintas culturas por sobre sus originarias, unas mirando hacia Occidente y otras al Oriente. Es y ha sido, ciertamente, un laboratorio de experimentación geopolítica desde sus más remotos días. Puede volverse en la hora una oportunidad y el escenario en el que encuentre apropiado discernimiento la era nueva –pactada por rusos y chinos– o el nuevo orden global que busca forjarse en medio de una tensión entre los nichos sociales –localidades humanas desafiantes de la virtualidad digital– en los que se ha fragmentado Occidente a partir de 1989, tras el derrumbe de la Cortina de Hierro.

En lo mediato, hasta el instante en que los ucranianos readquieran su independencia en 1991, su autodeterminación se ha vuelto ejercicio corajudo e inacabado de voluntades en choque, que aún sigue sin destino cierto. “En el siglo IX fue el país de los eslavos orientales, la nación más grande y poderosa de Europa hasta el siglo XII. Hogar de la primera democracia moderna, fue dividida en el siglo XIX tras la Gran Guerra del Norte, la mayor parte se integró en el imperio ruso y el resto en el austrohúngaro” (Fermín Agustí, *Cadena SER*, 2014).

Llamada Ucrania “la puerta de Europa”, nuestro primer historiador habla de la llegada a ella de los escitas (*Los nueve libros de la historia de Heródoto de Halicarnaso*, Madrid, 1898) –que sobre sus espacios, los del sur de Rusia, forman la Escitia en tiempos precristianos, hacia el siglo VIII a.C. Comercian con los griegos y persas y se nutren de sus savias hasta que entran en escena los eslavos. Estos, entre los siglos IX al XIII de la era cristiana establecen la Rus de Kiev, tributaria de la catolicidad ortodoxa de Constantinopla y desde la que gobiernan los grandes príncipes o zares de Rusia entre el año 862 y 1157, cuando ocurre el cisma, que divide a la monarquía entre 1154 y 1240, una residente en Kiev, otra en Moscú.

Durante los siglos XVI al XVIII una parte de Ucrania pasa a ser dominada e integrada dentro de la mancomunidad de las dos naciones que forman el Gran Ducado de Lituania y el Reino de Polonia, que a su vez reúne a la actual Polonia, la Ucrania bielorrusa, Letonia, Estonia y la llamada Rusia occidental. Pero mirando entonces hacia oeste cultural los ucranianos, los cosacos –formaciones sociales multiculturales, descendientes de eslavos, y nómadas– forman después en sus tierras el Hetmanato, con sus costumbres y formas de autogobierno basadas en tradiciones militares. Y los tártaros –parte de los pueblos túrquicos– crean allí su pro-

pio estado, el Janato de Crimea, hoy “reconquistado” por la Rusia de Putin (<https://ukraine.ua/es/explora/historia-y-origenes/>).

En ese tiempo, entre 1648 y 1654 ocurre en tierras ucranianas la célebre Rebelión de Hmelnitiski o la Revolución de Chmielnicki, que junta alrededor del atamán de dicho nombre a cosacos de Zaporoshia, de la región de Dnieper, los tártaros de Crimea y ortodoxos contra la mancomunidad, relajando sus controles polacos de judíos y católicos romanos; ello, en búsqueda de crear un estado cosaco autónomo que a su final solo alcanza que las tierras cosacas pasen a control de los rusos, en lo que se conoce como El Diluvio. Polonia pierde así un tercio de su territorio (Perry Anderson, *El Estado absolutista*, Siglo XXI, Madrid, 2007). La mayoría de la población ucraniana se consideraba distinta de los lituanos y polacos que les gobernaban.

Desde entonces hasta el siglo XX, ese mosaico de realidades culturales que sincretizan las raíces de Occidente con las de Oriente, Ucrania, pasa a dividirse para formar parte de dos imperios, el austriaco o austrohúngaro y el ruso. Quisieron construir los ucranianos su propia nación entre 1917-1921 mediando la revolución bolchevique, a la que resisten unidos a los polacos. Mas al cabo, a diferencia de Polonia, que conserva su entidad, Ucrania se diluye dentro de la Unión Soviética, ofrenda 8 millones de víctimas durante la Segunda Gran Guerra, de los cuales 1,5 millones fueron judíos.

Es Ucrania, en suma, la víctima sufrida del *Holodomor*, El Gran Terror, del Holocausto, e incluso de la catástrofe de Chernóbil. Y es apenas en 1991, hace tres décadas, cuando les

llega, como conjunto de diversidades, la posibilidad de construir un Estado unitario, libre y democrático, bajo la forma republicana. No le ha sido fácil.

Incluso, desde la perspectiva del derecho internacional, que consagra el derecho a la libre determinación de los pueblos (Carta de la ONU y Resolución 2625/XXV de la Asamblea General), el respeto al derecho de autodeterminación de los pueblos ha de conciliarse con el de la integridad territorial de las naciones, tal y como lo revela el Acta de Helsinki de 1975 y lo exige la jurisprudencia de la Corte Internacional de Justicia, al ponderar la necesidad de “estabilidad para sobrevivir, desarrollarse y consolidar progresivamente la independencia” del pueblo que se autodetermina (CIJ, *Différend frontalier Burkina vs. Mali*, Rec. 1986). “Estos derechos deben ejercerse respetando los legítimos intereses de la comunidad en su conjunto, y no pueden servir de pretexto para atentar contra la integridad territorial y la unidad política del Estado”, refiere por su parte la Carta de Argel de 1976 (*Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos*, artículo 21), dejando como predicado al respecto la necesidad de la consulta popular al conjunto.

Tras los gobiernos independientes de Kravchuk (1991-1994) y Cuchma (1994-2005), a los que siguen la Revolución naranja que denuncia un fraude electoral en la controversia por la presidencia entre Viktor Yuschenko (2005-2010), que al término se impone a Viktor Yanukóvich, un pro-ruso dirigente del Partido de las Regiones que le sucederá (2010-2014), amenazado este por la Revolución de la Dignidad o Eudomaidán, europeísta y nacionalista, encuentra Putin el hito o argumento para sacar el hacha de la guerra.

El parlamento había votado por la destitución de Yanukóvich quien huye de Kiev, a cuyo efecto, en violación flagrante del derecho internacional, Rusia anexa a Crimea y propicia otra vez la fragmentación del país, como lo hiciese la Rusia imperial.

El derecho internacional afirma que “el territorio de un Estado no será objeto de adquisición por otro Estado derivada de la amenaza o el uso de la fuerza”. La ONU no ha sido capaz de garantizárselo a los ucranianos, desde 2013. Se ha vuelto sal y agua. La guerra sigue allí, mientras se eleva la dignidad de los ucranianos que resisten. Eso sí, los partes de guerra nutren a las agencias internacionales dividiendo sus narrativas entre Oriente y Occidente, sin que los diálogos que se intentan y que no llegan ofrezcan esperanza cierta e inmediata. Vivimos, reitero, un “quiebre epocal” y un desenlace de culturas. Sin duda alguna afectará a toda la humanidad, mientras Occidente se lame sus heridas. ☪

“
Ninguno le ha exigido a China le provea a la humanidad de un resarcimiento justo e integral, por el riesgo objetivo que la ha dañado de modo irreparable”



UCRANIA / EURONEWS

PERFIL >> ILUSTRADORA DE LA REVISTA TRICOLOR

Halyna Mazepa, la artista que vino de Ucrania

JOSÉ G. ÁLVAREZ-CORNETT

En el colorido mundo artístico de la pintora, ceramista e ilustradora Halyna Mazepa de Koval convergen las culturas de Ucrania y Venezuela. Los acervos culturales de estas dos naciones y de la diáspora ucraniana dispersa por el mundo fueron enaltecidos con su arte.

La trayectoria vital de Halyna Mazepa es un auténtico tricolor. En este ensayo homenaje celebro su vida y obra a propósito del centésimo décimo tercer (CXIII) aniversario de su nacimiento que se conmemora el 9 de febrero de 2023.

Halyna Mazepa comparte la fecha de nacimiento con su esposo, el ingeniero electrónico Volodymyr Koval, Profesor en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Central de Venezuela; ella nacida en 1910 y él en 1911.

El influjo de Halyna

Junto con la médica Lya Ímber Barro de Coronil (Odesa 1914 – Caracas 1981) y la abogada Tatjana (Tatiana) Bogdanowsky de Maekelt (Lutsk 1925 – Nueva York 2009), Halyna Mazepa está entre las mujeres ucranianas con mayor influencia en Venezuela¹.

Aquellos niños que leyeron las historias, cuentos y obras infantiles ilustrados por su mano recibieron un portentoso influjo que aún clama por ser estudiado. Como lo señaló el especialista en literatura infantil, Fanuel Hanán Díaz en el 2013 al referirse a las ilustraciones de Halyna en las publicaciones infantiles *Colección Estrella Amiga* (cuentos) y *Colección Puente Dorado* (poesía) del Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes (INCIBA), ambas publicadas en 1968:

“Sería interesante estudiar el impacto de su trabajo en los libros para niños en el país, que principalmente se hace visible en las delicadas ilustraciones de esta colección, que muestran un carácter lírico”².

Asimismo, los aportes de Halyna Mazepa a la cultura venezolana mediante sus afiches, pinturas, cerámicas, exposiciones y dibujos animados tampoco han sido debidamente estudiados y su misma figura hasta hace muy poco había reposado en el olvido.

Es que, en general, la historia de la inmigración ucraniana en Venezuela no había sido objeto de estudio hasta marzo de 2022 cuando desde PROYECTO VES inició el programa de investigación *Ucrania en Venezuela: herencia y espíritu cosaco en la Tierra de Gracia*³.

Mi pesquisa encontró que los ucranianos son parte de la trayectoria del arte, la cultura y la jurisprudencia de Venezuela y su espíritu inquieto se expresó y se hizo sentir en nuestra ciencia, ingeniería, medicina, odontología y tecnología de los alimentos.

En catorce artículos inspirados en *Ucrania en Venezuela* pincelé los aportes de los ucranianos a la sociedad venezolana. Bajo el título *Crónicas digitales de Ucrania en Venezuela* estos artículos fueron publicados semanalmente desde el 2 de octubre de 2022 en la página web de *Papel Literario*. El Episodio 12 de las *Crónicas* (“Halyna Tricolor, Partes I y II”) fue dedicado a bosquejar la vida de Halyna Mazepa⁴.

No puedo dejar de destacar aquí que el haber recordado y puesto en perspectiva la vida de Halyna Mazepa en una investigación realizada en línea en múltiples idiomas fue un gran reto que, a pesar de las frustraciones que se sienten al enfrentarse uno a trabajar textos cuasi inexpugnables cuando no se conocen los idiomas en los cuales están escritos, como lo son

“En sus memorias, publicadas en ucraniano, Halyna recordó diversos aspectos de su niñez. De una visita a sus abuelos maternos en Kamianets-Podilsky la artista recuerda el huerto de cerezos, lleno de olor a cerezas negras y un horno de barro en el jardín. De Besarabia tiene la imagen de una casa grande con una terraza con columnas blancas en donde corría seguida de cerca por su cabrita, la cual nunca se separaba de ella. Pero son los recuerdos de su niñez en Katerynoslav los que ella más añora”



HALYNA MAZEPA, SU ESPOSO EL INGENIERO VOLODYMYR KOVAL Y SU PEQUEÑO HIJO, EL HOY ARQUITECTO BOHDAN KOVAL MAZEPA (N. 1945). FUENTE: FOTO TOMADA EN 1947, SPOHADY, P. 148.

para mí las lenguas eslavas, no obstante, trajo para quien escribe una abundante alegría y enorme emoción.

Halyna Mazepa: Tricolor, los dibujos animados y los libros infantiles

La revista infantil *Tricolor* salió a la luz el 24 de marzo de 1949 como una publicación del Ministerio de Educación Nacional (MEN) dedicada a la población infantil. Fue fundada y dirigida durante sus primeros 16 años por el caricaturista, cuentista y cineasta venezolano Rafael Rivero Oramas (1904-1992).

Por más de tres décadas, Halyna Mazepa fue la ilustradora de numerosas portadas y contraportadas de *Tricolor*. Además de ser la autora de centenares de ilustraciones que dieron forma, movimiento y vida colorida a muchos poemas, cantos, teatros infantiles y cuentos en *Tricolor*, en especial, las historietas del *Tío Nicolás* de Rafael Rivero Oramas y de las portadas de varios libros para niños, Halyna Mazepa fue una ceramista galardonada⁵ y, desde Bolívar Films y ARS Publicidad, trabajó en el arte de los dibujos animados.

En “Se hacen dibujos y muñecos animados en Caracas” (*El Nacional*, 24/11/1948), Rafael Delgado comenta los dibujos animados que Halyna realizaba para los cortos publicitarios que luego eran proyectados en las salas de cine:

“Lo que hace es mucho, algo así como dibujos muy viriles, en el trazo, sin perder la gracia femenina (...). Tiene una gran capacidad de trabajo y un gran deseo de poder hacer más (...). Sobre la mesa hay un fraile colgado de una campana mirando, pícaro, el escote de una joven recién levantada y asomada al balcón (...), más allá unos angelitos, camino de un cielo de algodón”.

Halyna Mazepa comenzó a colaborar en *Tricolor* tan temprano como en los números de noviembre y diciembre de 1950. Para Carlos Maldonado-Bourgoin, en *Tricolor*, Halyna dejó “un sello propio, muy personal”, el cual fue “seguido por otros ilustradores posteriores, dando así continuidad a la línea estilística de la misma. Más de una persona que anda entre

los cuarentas y cincuentas [sic] han dicho –a quien esto escribe [Maldonado-Bourgoin]– no olvidar los indietos y niños venezolanos con media cara sombreada en forma de luna en la revista donde comenzaron a leer”⁶.

Halyna Mazepa realizó igualmente las ilustraciones de varios libros infantiles como *Festival del rocío* de Morita Carrillo (1953); *Un niño venezolano* de Angela de Monsalve (1966) y otros; y las portadas de las dos colecciones del INCIBA antes mencionadas, en don-

“
Halyna Mazepa fue la ilustradora de numerosas portadas y contraportadas de *Tricolor*”



ILUSTRACIONES DE HALYNA MAZEPA EN LA REVISTA TRICOLOR. DESDE LA IZQ.: PORTADA NO.114, JUNIO 1959; ILUSTRACIÓN EN “LA TORTUGUITA DEL FRASCO”, UN CUENTO DE MORITA CARRILLO, NO.114, P. 8; PORTADA NO. 47, ENERO 1953; ILUSTRACIÓN EN “LAS HOJITAS DEL CIPRÉS”, NO. 72, MAYO 1955, P. 17.

de también ilustró el contenido de tres obras dentro de las colecciones: dos libros de poesía (*Amanecer* y *Torres de celofán*) y uno de cuentos (*Los cuentos de mamá Lola*).

Entre otros, realizó la portada del libro *El camino de Tío Conejo* de Pilar Almoína de Carrera (1970) y en 1973, junto con Arturo Moreno (1909-1993), realizó las ilustraciones para el libro *El mundo de Tío Conejo* de Rafael Rivero Oramas.

Entre dos mundos: el eslavo y el venezolano

Halyna Mazepa no solo fue ilustradora también pintó centenares de cuadros al óleo y variados guaches. Vino al mundo el 9 de febrero de 1910 en San Petersburgo, Rusia porque para la época sus progenitores ucranianos estudiaban en esa ciudad.

Su padre, Isaak Prokhorovych Mazepa (Kostobobriv 1884 – Augsburg 1952) cursaba estudios de Agronomía en la Universidad de San Petersburgo (1904 – 1910), mientras que su madre, Natalia Synhalevych o Singalevich (Kamianets-Podilsky 1882 – Praga 1945) estudiaba Medicina en Instituto Médico de la Mujer. Su madre Natalia tuvo otra hija llamada Tetiana (Katerynoslav ca. 1915 – Praga d. de 1945).

Isaak Mazepa fue el Primer Ministro de la República Popular Ucraniana (RPU) desde agosto de 1919 hasta mayo 1920. Natalia Synhalevych después de graduarse de médico tuvo que trabajar en medicina rural por cinco años en la villa de Yagorlik, Besarabia, hoy Iagorlic, Moldavia. Allí, pasó Halyna los primeros cinco años de su vida.

(Continúa en la página 8)

1 Lya Ímber fue una médica de gran influencia en la pediatría venezolana debido a sus actividades en el Hospital de Niños J. M. de Los Ríos y otras instituciones. La doctora en Derecho Tatiana B. de Maekelt impulsó la Ley de Derecho Internacional Privado, fue subsecretaria para Asuntos Jurídicos de la OEA (1978-1984), profesora de Derecho en la UCV (1992), individuo de Número de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales (Sillón No. 5) y nombrada presidenta de dicha corporación el 6 de febrero de 2007.

2 Véase, Hanán Díaz, Fanuel: *Panorama breve de la literatura infantil en Venezuela*, Caracas: Fundación Banco Provincial, 2013, p. 131.

3 VES es un acrónimo con doble significado. Cuando se refiere a la inmigración en Venezuela significa Vinieron, Educaron y Sembraron y cuando se refiere a la reciente emigración venezolana significa Viajaron, Emigraron y Surgieron. En 2022 PROYECTO VES cumplió diez años de actividades.

4 Los enlaces para acceder a las crónicas están disponibles en: <https://chegoyo.com/proyecto-ves/cronicas-digitales-ucrania/>.

5 Con su obra *La virgen*, Mazepa ganó el Premio Nacional de Artes Aplicadas otorgado en 1956 durante la celebración del XVII Salón Oficial Anual de Arte Venezolano. *La virgen* es un icono en cerámica ejecutada con la técnica de mosaico en donde Halyna representó a la Madre de Dios de la Intercesión (la virgen Pokrova) sosteniendo un manto con el cual protege a varios cosacos a bordo de una chaika, una embarcación pequeña que navega en el tormentoso mar Negro.

6 *Tricolor* celebró la obra de Halyna Mazepa en el No. 335, Dic/Enero 1994-1995 (que aún no he podido consultar). Véase, Maldonado-Bourgoin, Carlos: “Halyna Mazepa, pintora e ilustradora”. Venezuela 95, Ministerio de Relaciones Exteriores, octubre-noviembre-diciembre, Caracas, 1995, pp. 28-31.

7 Chaban, “Mykola: Halyna Mazepa: My Fondest Ukrainian Memories Are of Katerynoslav”, *The Day (Den)*, 11 de febrero 2010.



SELECCIÓN DE PINTURAS DE HALYNA MAZEPA. DESDE LA IZQ.; ADIVINANDO LA FORTUNA. TRES MUCHACHAS (1946; ÓLEO 66 X 81 CM); DIABLOS DE YARE (ÓLEO SOBRE TELA, 1958); MADRE HUTSUL (ÓLEO 100 X 60 CM, 1972); Y HORE (GOPE) (ÓLEO, 46 X 45 CM, 1972), EN ESPAÑOL DOLOR.

Halyna Mazepa, la artista que vino de Ucrania

(Viene de la página 7)

En sus memorias, publicadas en ucraniano, Halyna rememoró diversos aspectos de su niñez. De una visita a sus abuelos maternos en Kamianets-Podilsky la artista recuerda el huerto de cerezos, lleno de olor a cerezas negras y un horno de barro en el jardín. De Besarabia tiene la imagen de una casa grande con una terraza con columnas blancas en donde corría seguida de cerca por su cabrita, la cual nunca se separaba de ella. Pero son los recuerdos de su niñez en Katerynoslav los que ella más añora⁸.

La familia Mazepa-Synhalevych se encontró en 1915 en Katerynoslav en donde vivieron hasta 1921. La niña Halyna estudió en el kinder *Freibelichok*, en donde se cantaba mucho y se hacían pequeñas óperas basadas en las fábulas ucranianas como *El gato y el gallo*.

Más tarde Halyna asistió a un gimnasio mixto para educar en ucraniano, creado dentro de un gimnasio para señoritas llamado *Gimnasio Femenino N. N. Tiblen* en donde se enseñaba en el idioma ruso. Allí, además de practicar el canto, Halyna aprendió a dibujar y pintar acuarelas y los tradicionales huevos de Pascua (*pyshanky*) de la mano del profesor de arte Mykola Pogribnyak (1885-1965).

Por aquellos tiempos en Katerynoslav se abrió una pequeña escuela de música en donde Halyna recibió clases de violín y canto. La artista recuerda que iba a sus clases de música descalza con el violín en una mano y en la otra sus suecos de madera porque “descalza se anda mejor”⁹.

En sus memorias Halyna también recuerda que se bañaba en el río Dni-pro junto a su papá, mamá, su hermanita Tetiana y con mucho cariño también menciona a sus dos mascotas: Ralph, un labrador negro y Nera, una setter negra con manchas amarillas. Los perros fueron grandes e importantes compañeros en la vida adulta de Halyna Mazepa y aparecen en varias de sus pinturas.

En el verano de 1921, Natalia, Halyna, Tetiana y Nina (la hermana menor de Natalia) huyeron de Katerynoslav y de la Ucrania oriental controlada por los bolcheviques y cruzaron el río Zbruch para llegar hasta los territorios ucranianos occidentales controlados por Polonia (*Halychyna*).

Durante el viaje de huida se detuvieron en Kyiv. En las catedrales de Kyiv, Halyna Mazepa entró en contacto con el arte religioso ortodoxo ucraniano, especialmente, con los iconos ucranianos. “Subconscientemente, me quedé con esta impresión de magnífica belleza”, así recordó Halyna su experiencia con el arte religioso¹⁰.

Después de cruzar el río Zbruch fueron recibidas en el campo de internamiento en Kalisz, Polonia. En este campo residían miles de soldados del derrotado Ejército de la RPU. Entre los allí confinados estaba un estudio de las danzas populares ucranianas llamado Vasyl Avramenko (1895

– 1981), quien vio la oportunidad para dictar cursos de danza folklórica. La jovencita Halyna quedó maravillada al presenciar varias coreografías multitudinarias en donde llegaron a participar cerca de mil soldados cosacos danzantes:

“Hermosos jóvenes cosacos siempre marchaban bien por el campamento (...) Todos vestidos de cosacos (...) con gorras bajas y cintas con hileras de municiones en el pecho, mostraban su delicada condición de cosacos”¹⁰.

Por eso no nos debe extrañar que los temas cosacos aparezcan con relativa frecuencia en su arte.

De Kalisz los Mazepa salieron para residir en Lviv. En su nueva escuela Halyna tuvo que estudiar en el idioma polaco y pudo cantar otra vez en un coro escolar. También tomó clases privadas de violín con el profesor Yosyp Moskvychiv (1888-1974) y de pintura con el artista militar ucraniano Yuri Magalevsky (1876-1935), quien le enseñó los fundamentos principales del arte de pintar iconos.

En abril de 1923 la familia Mazepa deja la Ucrania polaca (*Halychyna*) rumbo a Praga, la capital de Checoslovaquia. Allí, los padres de Halyna la inscribieron en una escuela para niñas checas y, luego, durante el año escolar 1925-1926, la transfirieron al Gimnasio Real Reformado Ucraniano (GRRU), fundado por la comunidad ucraniana expatriada en Praga, en donde culminó su educación secundaria en 1928. En el GRRU Halyna conocerá al joven Volodymyr Koval que años más tarde se convertiría en su esposo.

Sus estudios de arte los realizó en tres instituciones: el Estudio Ucraniano de Artes Plásticas (USPM), la Academia de Bellas Artes de Praga (AVU) y la Escuela Estatal de Artes y Oficios de Praga (UMPRUM).

Próxima a cumplir 14 años, Halyna fue inscrita en el USPM en donde estudió con el artista Serhiy Mako (1885-1951), quien era muy entusiasta en sus clases y la influenció profundamente: “... gracias al profesor Mako encontré mi camino en la vida y comencé a dibujar correctamente”¹¹.

Halyna Mazepová –así se escribe su nombre en checo– ingresó en UMPRUM en 1929 y fue asignada al Estudio de Ilustración del artista gráfico y caricaturista checo Zdeněk Kratochvíl (1883–1961). Seis años fueron hasta 1935 cuando Halyna, porque había cursado algunas materias teóricas, se gradúa seis meses antes de lo estimado. Feliz con su título de la UMPRUM en la mano, ingresó en la AVU y completó su formación en arte durante un año con el pintor y artista gráfico checo Willi Nowak (1886 – 1977).

Su primer trabajo como egresada fue de profesora de dibujo y gimnasia sueca en el GRRU. Sin embargo, su verdadera fuente de ingresos, aún antes de graduarse, fueron las ilustraciones que hizo para las revistas checas y ucranianas (de la Ucrania polaca) como *Nova Khata* y la revis-

ta femenina *List pani a divek*. También colaboró con la casa editorial Melantrich en la sección infantil del periódico *Pestrý týden* y fue entonces cuando escribió e ilustró seis fábulas ucranianas en checo. También ilustró dos libros infantiles de Lilly Hoďáčová (1910 – 1998) publicados por Melantrich.

El periodo 1945-1947 fue muy difícil para Halyna Mazepa. Durante el bombardeo de Praga del 14 de febrero de 1945 fallecieron su madre y sus dos pequeños hijos Volodymyr (1941) y Yuriy (1943). En abril de 1945, después de enterrar a sus hijos y cremar a su madre, Halyna Mazepa y su esposo Volodymyr Koval, en un viaje de huida pleno de vicisitudes, escaparían de Checoslovaquia hacia Alemania ante el inminente avance soviético sobre Praga. Me parece que sus cuadros *Dolor* (*Hore*, 1972) y *Pena* (*Zhurba*, 1972) pincelan su sufrimiento lustrado después de tan trágicas pérdidas.

En mayo de 1945 Volodymyr y Halyna, embarazada de su tercer hijo, cruzaron la frontera y entraron en el territorio alemán y se asentaron en la ciudad de Ratisbona, Bavaria. Aunque Halyna no contaba con materiales de calidad para dibujar y pintar, entre 1945 y 1947 se las ingenió para participar en la vida cultural de los campos para personas desplazadas por la Segunda Guerra Mundial; pintar postales y ejecutar obras de arte: óleos y, principalmente, guaches.

Entre sus primeros trabajos se encuentran varias tarjetas navideñas fechadas hacia finales de 1945, el cuadro *Adivinando la fortuna*. *Tres muchachas* (1946; 66 x 81 cm) y una serie de guaches para ilustrar el cuento de hadas ucraniano *Ivasyk Telesyk*; algunas de estas ilustraciones están en la monografía *Halyna Mazepa*, publicada en 1982¹².

En 1947 también pintó una serie de guaches en donde contó la historia de la popular balada del Cosaco Baida; dos de esta serie aparecen publicados en los números I y II de *Arte ucraniano*. *Almanaque*.

De Ratisbona, Halyna, Volodymyr y el pequeño Bohdan viajaron a París en donde decidieron emigrar a Venezuela. Llegaron a La Guaira el 20 de noviembre de 1947 en el vapor *Columbia* y fueron enviados a las barracas del centro de acogida para inmigrantes ubicadas en Sarría, Caracas.

En nuestro país Halyna encontró un ambiente de paz y tranquilidad, las condiciones materiales y la receptividad necesarias para desarrollar toda su creatividad artística. Como ella misma lo expresó alguna vez:

“Praga fue solo el comienzo. En Caracas tuve una mejor oportunidad de trabajar”¹³.

Dice mucho de la receptividad de nuestro país hacia el talento extranjero y también de sus cualidades como pintora, el hecho de que Halyna Mazepa haya sido admitida en el IX Salón Oficial Anual de Arte Venezolano del 25 de enero de 1948 a pesar de ser una inmigrante recién llega-

da. En esta edición del Salón Oficial participaron artistas de la talla de Armando Reverón, Manuel Cabré, y, entre otros, el ganador del IX Premio Oficial en Pintura, Francisco Narváez.

El crítico de arte Enrique Planchart comentó la participación de Halyna en el Salón Oficial (*Revista Nacional de Cultura*, No. 66, 1948):

“Halyn [sic] Mazepa, con su extraña gracia de ilustradora como para un drama de Kalidasa: leve y rápida caligrafía para expresar los contornos y luego iluminarlos con colores seleccionados en la fantasía”.

Halyna Mazepa se integró a la vida artística y cultural de Venezuela. Participó en la mayoría de los Salones Oficiales de Arte, en los Salones de Artistas Independientes y en las exhibiciones en las galerías de arte de Caracas. Aunque había tomado clases de cerámica en Praga, en 1950 se matriculó por un año en la Escuela de Artes Plásticas y Aplicadas de Caracas para estudiar las artes del fuego.

Durante su larga residencia en Venezuela, Halyna Mazepa no se olvidó de sus raíces ucranianas. Colaboró con las actividades artísticas y culturales del exilio ucraniano en Alemania, Estados Unidos y Canadá, participó regularmente en las exposiciones colectivas anuales impulsadas por la *Asociación de Artistas Ucranianos en América*, fundada en Nueva York (1952), y colaboró en los esfuerzos del exilio ucraniano por producir materiales educativos para los niños de la diáspora ucraniana.

Ucrania y Venezuela unidas por el arte de Halyna Mazepa

Halyna Mazepa fue una artista que desarrolló un estilo único bajo la influencia del arte moderno y de los ideales artísticos vigentes durante los años veinte y treinta del siglo XX los cuales aprendió en Praga. No obstante, la inspiración para su arte no provino de las tradiciones checoslovacas sino de la historia antigua y las tradiciones literarias y populares de Ucrania.

“

Durante el viaje de huida se detuvieron en Kyiv. En las catedrales de Kyiv, Halyna Mazepa entró en contacto con el arte religioso ortodoxo ucraniano”

Al encontrarse con la geografía venezolana a fines de 1947, el arte de Halyna recibió el influjo del clima tropical, los colores, sabores y las tradiciones populares de Venezuela y el aporte de la cultura artística venezolana de los años cincuenta y sesenta.

En su variopinto arte figuran los iconos religiosos ortodoxos, los cosacos, indígenas venezolanos, niños, mujeres (*La soñadora* o *Las lavanderas*), los perros y otros animales, su familia y sí misma. Tiene cuadros semi abstractos (*El árbol de la vida* o *Noche lluviosa*) y otros que muestran un erotismo sutil (*Después del juego de Hockey* o *Ninfas acuáticas*). Algunas de sus obras celebran aspectos diversos del folklore ucraniano (*La balada del cosaco Baida* o *Tres muchachas*), de las tradiciones venezolanas (*Diablos de Yare* o *El pájaro Guarandol*), de la Navidad ortodoxa y de la llegada de la primavera (*Rituales de primavera*).

Para Sviatoslav Hordynsky, Halyna Mazepa logró hacer con su arte “una síntesis perfecta de dos tradiciones culturales, fundamentalmente diferentes pero relacionadas entre sí a través del estilo y la estética en la representación artística” y su estilo

“cristalizó durante la década de 1950. Sus rostros, normalmente mostrados de perfil, adquirieron una forma cada vez más geométrica, con una separación entre los planos de luz y sombra por distintos contornos negros (...), Mazepa resolvió el problema de representar el movimiento delineando formas angulares simples y planos sólidos de colores vivos y fuertemente contrastantes, el rasgo más característico de su arte. Utiliza el color en planos claramente definidos que recuerdan a los vitrales. Sus figuras se destacan claramente, definidas por líneas firmes pero fluidas, casi musicales”¹⁴.

Halyna, la niña que caminó descalza por las calles de Katerynoslav porque, así, “descalza se anda mejor”, marchó luego por el mundo –Kalisz, Lviv, Praga, Ratisbona, París– y en su andar llegó a nuestra Tierra de Gracia en donde se labró un camino como artista, se hizo venezolana, vio crecer a sus dos hijos –Bohdan e Iván (1949-1993)– y seis nietos venezolanos y nos regaló su colorido arte para unir a dos pueblos amantes de la libertad.

Su esposo Volodymyr Koval falleció en 1994 y meses después, en Caracas, el 30 de junio de 1995, Halyna Mazepa dejó de existir. A cinco años de su fallecimiento, de septiembre a noviembre de 2000, se realizó una gran exhibición retrospectiva de su arte en The Ukrainian Museum de Nueva York.

En la obra artística de Halyna Mazepa resuenan con emoción y vibran con vigor nuestro ¡Gloria al bravo pueblo! y el ¡Gloria a Ucrania! (*¡Slava Ukrayiny!*). Su obra merece ser estudiada y valorada. ☉

8 Véase: Mazepa Koval, Halyna: *Spoehady* (Memorias; original en ucraniano), Toronto: Vydannya Orhanizatsiyi Ukrayinok Kanady, 1993, p. 15.

9 Nota 8, p. 24.

10 Nota 8, p. 27.

11 Nota 8, p. 36. (Véase: VV. AA: *Halyna Mazepa*, Múnich: *Ukrainische Freie Universität*, 1982, pp. 67-73.

13 Nota 12, p. 38.

14 Nota 12, p. 33.